

El maestro José Peris, de Maella al Cielo

Juan Domínguez Lasierra



“ Toda la fuerza viene de un mismo sitio, el lugar en que se nace. ”

Para el maestro José Peris (Maella, 1924), Aragón es, como en el bolero, una espinita que lleva clavada en el corazón...

Y aunque se me enfade el maestro, revelaré lo que me dijo un día lejano: — **Todo se lo debo a haberme marchado de Maella y a no haber vuelto nunca a Zaragoza.**

Y, en efecto, después de sus estudios en el conservatorio de Zaragoza, marcha al de Madrid donde le dan el premio extraordinario de composición con “Tres poemas de *Razón de Amor y La voz a ti debida*” (Pedro Salinas), para soprano, flauta, violín, viola, violonchelo y arpa, además del premio nacional fin de carrera. Salinas es el primero de sus numerosos poetas inspiratorios. Después irá a París, Munich, Salzburgo, Baviera... Y luego a Alicante, a Madrid... ya como catedrático.

Mientras tanto, Aragón le ignora. Aragón sería para él solo Maella. De Maella al Cielo.

En 2002 hablo con él de sus grandes “monstruos”.

— ¿Bach?

— **Toda su obra está hecha a la mayor gloria de Dios. Y desde el punto de vista técnico, Bach hace algo sublime: el arte de la fuga.**

— ¿Sebastián Aguilera de Heredia?

— **El músico más grande entre el siglo XVI y XVII**

— ¿Haydn?

— **El mejor compositor.**

— ¿Falla?

— **El músico español más representativo del siglo XX.**

— ¿Orff?

— **Decía que la cultura popular es la cultura escondida que alimenta la gran cultura. Te enseñaba a cortar. “Hasta aquí, corta, ya no aportas nada”. Y el valor del silencio: “Cuando puedes oír el latir de mi corazón puedes oír el latir de la música”.**

(Peris sería el introductor en España del método pedagógico musical “Orff—*Schulwerk*”).

— ¿Esplá?

— **Estuve veinte años con él. Es el músico más intelectual del siglo XX.**

En febrero de 2006, por la segunda cadena de TVE retransmiten el concierto que la Orquesta Sinfónica de RTVE dio recientemente en el Monumental de Madrid. Peris tiene interés en que sus paisanos conozcan lo que hace, me avisa, porque en ese concierto se estrena una de sus últimas obras: “Misa de la Santa Faz para soprano, contralto, coro y orquesta”.

— **En Aragón no pinto nada —me ha dicho quejoso.**

— Es lo característico de la tierra, aquí sólo triunfan los chaqueteros mediocres... con alguna excepción.

— **Yo es que soy muy aragonés, es decir, muy independiente...**

— Pues eso era antes, Peris. Ahora, si eres independiente, no te comes ni una rosca.

Peris está en Zaragoza, de paso para Maella, donde ha restaurado la casa de la familia, y quiere que le acompañe, que vea su casa, porque dice que para conocerlo bien tengo que ver su casa.

—Es que toda la fuerza viene de un mismo sitio: del lugar donde se nace.

“ Yo siento el Aragón histórico como algo muy grande, muy universal, que sobrepasa esa tontería de la autonomía. ”

MIRADA RETROSPECTIVA

En febrero de 1960 nos llegaba una noticia que recogía el *Heraldo*: “El compositor aragonés José Peris triunfa en Munich”. Se encuentra en Alemania ampliando estudios de composición con el maestro Carl Orff. Y allí se estrenan sus “Siete canciones de Lorca”, en el Palacio Leubach, con la soprano española Enriqueta Tarrés. El éxito fue extraordinario. Al terminar la audición, hubo que repetir una parte de la obra.

Fue Oscar Esplá, su maestro valenciano, quien le puso en contacto con Fausto Gavín, el crítico musical del *Heraldo*. De esto hace más de medio siglo. Por su mediación, siendo alcalde la ciudad Luis Gómez Laguna se organizó el concierto de la Aljafería (“Variaciones para siete solistas sobre una Cántiga de Alfonso X el Sabio” y “Siete canciones sobre poemas del canto jondo de Federico García Lorca, para canto, dos pianos y percusión”), concierto de gala que Peris quiso que luego se repitiera en el Principal, para que pudieran escucharlo todos los zaragozanos.

En la Zaragoza de Gómez Laguna, le apoyaron dos concejales, Carmelo Zaldívar y José María Rodeles, de los que guarda agradecido recuerdo. Gracias a su ayuda, se produjo otro concierto de sus obras, dirigido por Dimitri Berberoff, con Pilar Bayo-

na al piano. Peris fue, además, quien trajo a la capital aragonesa a Eduardo del Pueyo, entonces desconocido en su patria, uno de los más reconocidos intérpretes de las sonatas de Beethoven. Del Pueyo dio siete conciertos. También presentó en Zaragoza a Bernabé Martí, en el Principal.

En 1985, en una Seo zaragozana todavía en obras, el coro y la orquesta de RTVE ofrecen su “Ofertorio” para cuatro coros de voces mixtas y su “Te Deum”.

Pese a ser de pueblo, en 1992 Peris es nombrado académico de la prestigiosa Real Academia Filarmónica de Bolonia, de la que formaron parte Mozart, Liszt, Brahms, Wagner, Verdi, Puccini, Perossi... Peris sustituye a Andrés Segovia.

EN HONOR DE AGUILERA DE HEREDIA

Una fecha importante para Peris es la de 1996, cuando se le pide una composición para el Festival Internacional de Música de la Habana y escribe una partitura en memoria del gran compositor aragonés Aguilera de Heredia, uno de sus hitos musicales. Así nace su *Tiento de Falsas*, cuando se cumplen más de cuatro siglos del nacimiento del creador de la escuela aragonesa de órgano. El Conjunto Enigma lo trae a Zaragoza y lo lleva a Madrid y La Habana, mientras que el Ensemble Instrumental de la Ópera de Berlín lo ofrece en la antigua capital alemana y en Viena. A otro músico aragonés, Gaspar Sanz, Peris le rinde homenaje en su “Suite Aragonesa”.

En junio de 1998, la Orquesta Sinfónica de RTVE, dirigida por Alexander Rahbari, interpreta obras de Peris y Ravel. Al piano, Joaquín Soriano. El concierto se hace en la sala Mozart del Auditorio de Zaragoza, en colaboración con la Filarmónica.

En 2006 le solicitan a Peris, desde la capital alemana, una obra para su interpretación y grabación por el Kammerensemble modern der

Deutschen oper Berlín, y quiso que figurase de nuevo su *Tiento de Falsas*, que también se interpreta en los conciertos que el Conjunto de Solistas de la Ópera berlinesa ofreció en la *Musikverein* de Viena, la sala más emblemática de la música europea.

“MÚSICA GRAVE” PARA UN NOBEL

Peris tuvo en el científico Severo Ochoa a uno de sus grandes amigos. La música, la gran afición del Nobel, les unió. “Allí donde esté la música me encontrará siempre”, le diría a Peris.

—Es el científico más aficionado a la música del siglo XX que conocí. Cantaba los 14 cuartetos de Beethoven de memoria. Le llevé música de cámara a su lecho de muerte. Estuvo más de un año en la clínica de la Concepción. Estaba todo entubado. Sabía que se iba a morir. Me dije que había que llevarle música, un concierto de cámara, tenía una “suite”... Se hizo vestir de oscuro. Sentado en el sofá, me cogió la mano. “¿Qué van a tocar?” (Yo le había preparado algo suave, dado su estado de salud, tan delicado). Le dije, “seis cuartetos de Beethoven”. “Yo quiero la gran fuga”, me dijo”.

A su muerte, Peris le dedica “Música grave”. La obra es interpretada por el Cuarteto Enesco en el ingreso de Peris en la Academia de Bolonia; en el concierto del Auditorio Nacional, con motivo de su 80 cumpleaños; en Avignon y en Aix en Provence. Con esta obra triunfa hasta en Finlandia., en julio de 2006, interpretada por el Cuarteto Enesco.

Son muchos los cursos de música que el maestro ha desarrollado en Aragón, con su afán de que no se pierda ningún talento: Albarracín, Alcañiz, Maella... Don José tiene obsesión pedagógica. Sus centenares de alumnos en las mejores orquestas de España y del extranjero hablan del fruto de su obsesión.

La relación de Peris con Aragón está granada de sueños rotos. Por ejemplo,

aquella ópera para la Expo...

De ello, y otras muchas otras cosas, hablamos en febrero de 2006.

— El órgano de Maella fue fusilado en la guerra por anarquistas catalanes...

¿Este hecho le decidió a ser organista?

— Si soy organista, y músico en definitiva, es porque hubo dos párrocos en mi niñez, Fernando Fuster, de Maella y León Andía, de Valdeltormo, que me iniciaron en la interpretación organística y en el repertorio litúrgico.

— ¿Pero fue un niño prodigio?

“ Todo himno que el pueblo no puede cantar no sirve para nada. Valen más dos compases de la jaculatoria a la Virgen del Pilar que todo el himno. ”

— A los doce o trece años ya tocaba las pontificales de Perossi al órgano, pero no soy un genio. No hay genios.

— ¿Tampoco Mozart?

— Mozart es divino, es celestial. De un divino no se puede hablar. Mozart es un misterio, pero no existiría sin la figura del padre, que era el mejor pedagogo de su época.

— Usted no se siente profeta en su tierra...

— No.

— Pero se siente aragonés...

— ¡Hombre! Yo no haría la obra que hago si no me sintiese muy aragonés. Yo siento el Aragón histórico como algo muy grande, muy universal, que sobrepasa esa tontería de la autonomía.

— Aunque hay que reconocer que le debe mucho a Alemania...

— En Alemania aprendí mucho oficio, mucha técnica. Podría haberme quedado allí, pero siempre hubiera sido el último de los músicos alemanes...

— Diez años con Carl Orff son muchos años. ¿Qué le enseñó?

— La relación entre la música y la

vida, entre los sonidos y las palabras y la relación profunda del arte musical con el humanismo. Aunque también había un peligro, que estar al lado de una personalidad tan fuerte como la suya puede anular la propia.

— No lo conseguí...

— No. Mantuve mi carácter.

— ¿Cuál es su marca musical?

— Yo soy devoto del oficio. El oficio te va dando forma. El rigor del aprendizaje (del contrapunto, de la fuga), te va formando. No tengo una marca. Cada composición exige un tratamiento.

— Para usted la música es don y oficio. ¿De dónde viene el don?

— De Dios. Si no fuera creyente diría de la providencia, pero yo soy creyente.

— ¿No cree en la inspiración?

— Pensemos en las extensas producciones de Bach y Beethoven, por ejemplo. ¿Estaban todos los días inspirados? Lo que llamamos inspiración es el final del proceso del saber musical.

— ¿Por qué dice que Bach era, ante todo, un artesano?

— Porque Bach no se enteró nunca de que era un genio. Era un trabajador. En sus partituras siempre ponía el *Laus Deo*. Siempre daba gracias a Dios. Era un hombre sencillo y artesano.

— ¿Dígame un gran compositor aragonés, el mejor en su opinión?

— Sebastián Aguilera de Heredia, es uno de los más grandes en la polifonía y en la música instrumental. Superior a Cabezón.

— ¿Qué opina del Himno de Aragón?

— Que todo himno que el pueblo no puede cantar no sirve para nada. Valen más dos compases de la jaculatoria a la Virgen del Pilar que todo el himno.

— ¿Cuál es su regla pedagógica?

— Que no se puede enseñar lo que uno no sabe hacer.

— Como asesor musical del Patrimonio Nacional pone la música a las bodas reales...

— Sí. Y Doña Sofía siempre está de

acuerdo conmigo.

— ¿Qué quiere musicalmente para Aragón?

— Que no se pierda ningún talento. Hay que proteger a nuestros valores y difundirlos.

— ¿Cuál es su obra más reciente?

— Las corales del Matarraña me han hecho un reconocimiento. Y me comprometí con ellos a escribirles una obra popular. Eso me ha permitido hacer mi primera composición en maellano, “Cançó de Nadal”.

— ¿Una obra pendiente?

— Un concierto de guitarra para Pepe Romero, que es el mejor guitarrista del mundo.

— ¿Y su última ilusión musical?

— Hacer una ópera sobre el Papa Luna, que fue un santo a pesar de Roma. Pero es mejor que no lo diga porque luego me copian las ideas.

¿Qué de Maella es este Peris!

Lo de la ópera para la Expo no pudo ser.

“ Lo que llamamos inspiración es el final del proceso del saber musical. ”

UN PREMIO DE HERALDO

Menos mal que *Heraldo de Aragón* estuvo muy diligente en reconocerle poco después, con su premio anual, el de 2006, a los “valores humanos y desarrollo del conocimiento”.

Peris Lacasa destacó el hecho de que este reconocimiento a su trabajo como profesor y compositor no venga de ningún organismo público, lo que atribuye a que “soy muy independiente, como buen aragonés”.

— Nunca, ni en mi labor en la Universidad, ni como compositor, me he casado con nadie.

A la hora de valorar su trayectoria, en la que ha compuesto más de un centenar de obras que abarcan todos los géneros musicales, el maestro afirma:

— Luchar toda la vida es di-



fácil. Aunque tengas talento no te dejan desarrollarlo. Durante 10 años de trabajo en Alemania tuve más oportunidades y más reconocimiento que toda la vida en mi país. Aquí hay mucho retraso musical porque hay que caer en gracia.

Siempre espontáneo, punzante, sin tapujos el maestro Peris.

Poco a poco, a don José se le reconoce en su tierra. En mayo de 2007 la Filarmónica le dedica un concierto, en el que sonaron aragoneses majestuosos —Robledo, Aguilera de Heredia, Blas de Castro—, monstruos como Scarlatti y Orff, y, para colofón, criaturas propias de Peris, unidas a acontecimientos de su vida, a encargos, a dedicatorias emocionales: el bautizo de su hijo mayor, el funeral de don Juan de Borbón, la boda de los Príncipes de Asturias, villancicos de su tierra, donde se utiliza el maellano natal... Su “Misa de la Santa Faz”, con sopranos y coro, nos transportó al cielo.

COLABORAR CON HAYDN

Y llega su versión cantada de “Las siete últimas palabras de Cristo en la Cruz” de Haydn, para voz y cuarteto de cuerda, estrenada en el Palacio Real en 2008, con el Cuarteto Henschel de Munich, que utiliza los Stradivarius de la Corona, al celoso cuidado de Peris, y la participación de la cantante Ana María Sánchez. La primera audición pública tiene lugar en la Basílica Pontificia de San Miguel, de Madrid, en abril de 2009, con los mismos intérpretes, y el Viernes Santo de ese mismo año, inau-

gura en Nürenberg la 58 Semana de Música Sacra, con el mismo cuarteto y la mezzo—soprano Susanne Kelling. La versión de Peris llega a oídos de Benedicto XVI. Desde que se escuchó en el Vaticano, con motivo de la onomástica del Papa, el concierto se ha oído en más de veinte ocasiones en Europa y España: de la catedral de Fulda a la colegiata de Caspe; de la Filarmónica de Valencia al Festival de Luxemburgo.

— **Mi trabajo es el resultado de mi dedicación a la música sagrada desde mis años de juventud.**

Entre su música sacra están el “Concierto Espiritual sobre un poema del Cristo de Velázquez”, premio nacional de música; el “Te Deum” para la conmemoración de los 500 años del Escorial; el “Ofertorio” para cuatro coros mixtos para la Misa de las Familias celebrada por Juan XXIII en Madrid; la “Misa de la Santa Faz” y numerosos motetes, como “Jubilate Deo”, dedicado a los Pendereki, o “O Sacrum Convivium”, para el funeral de don Juan de Borbón, que luego se interpretó en la catedral de Huesca por el coro de Cámara de Praga, en recuerdo de las víctimas de la tragedia de Biescas.

— **Considero que mi música sacra forma parte y es continuación de la tradición de nuestros grandes polifonistas españoles que se remonta a los compositores del siglo XVI.**

En julio de 2008, los alumnos de don José, “Solistas de Aragón”, ofrecen un concierto en Zaragoza, en la CAI, dirigidos por Martín Baeza de Rubio, también alumno suyo. Más que extraordinario, este concierto es profundamente emocional.

DEL VATICANO A LA SEO

Y llega su versión cantada de “Las últimas siete palabras...”, al Vaticano, interpretada ante la presencia de Benedicto XVI. Cuarteto Henschel y Suzanne Kelling, mezzosoprano. Sala Clementina.

“ La música es don y oficio. El don viene de Dios. ”

Peris manifestaba con emoción desde Roma sus impresiones tras el concierto en el Vaticano:

— **Ha sido una cosa grande, ha estado muy bien interpretado. He visto al Papa muy atento y se nota que le ha gustado mucho. Estoy muy contento porque Dios me ha dado el don de la creación y yo puedo devolverlo de corazón a todo el mundo.**

“Las últimas siete palabras...”, en la versión de Peris, la oíamos, por fin, en La Seo, en 2010. No solo el Papa iba a tener el privilegio de escucharla. Cuarteto Henschel, de Munich, y la soprano valenciana Ana María Sánchez. El oratorio se repitió en marzo de 2012, con el Cuarteto Arriaga y Susanne Kelling, en un homenaje de la Filarmónica. Peris sigue incombustible a sus casi 90 años.

Recuerdo sus palabras: “Toda la fuerza viene del lugar donde se nace”. De Maella al cielo.